

Antonio de Saavedra

*LAGUNA DE ELECTRICIDAD*

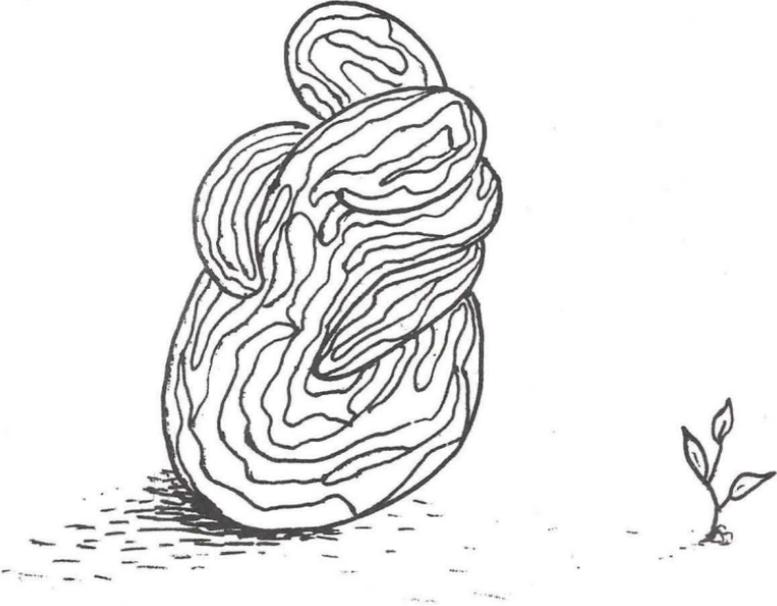
Ediciones Caracol

UNMSM-CEDOC

ANTONIO DE SAAVEDRA nació en Lima en septiembre de 1974. Estudió Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Desde 1995 codirige la *Revista Neosurrealista* y las Ediciones de los Campos Magnéticos conjuntamente con su amigo José Farje. Sus traducciones poéticas han sido recogidas en diversas publicaciones siendo las más difundidas sus versiones de Allen Ginsberg, Saint-John Perse, René Daumal, André Breton y César Moro. En libro a aparecido su versión de *La unión libre / Xenófilos* de André Breton (Lima, Ediciones de los Campos Magnéticos, 1997). Su obra poética comprende las plaquettes *Guarismos* (1994), *Airones* (1995) y *Canto en el fuego* (1997, en colaboración con José Farje). Es miembro del grupo Neosurrealista del Perú.

UNMSM-CEDOC

*LAGUNA DE ELECTRICIDAD*



Antonio de Saavedra

***LAGUNA DE ELECTRICIDAD***

Ilustraciones de Milagros Quispe

Ediciones Caracol

UNMSM-CEDOC

***LAGUNA DE ELECTRICIDAD***

1era edición: Lima, septiembre de 1998

Ilustraciones: Milagros Quispe

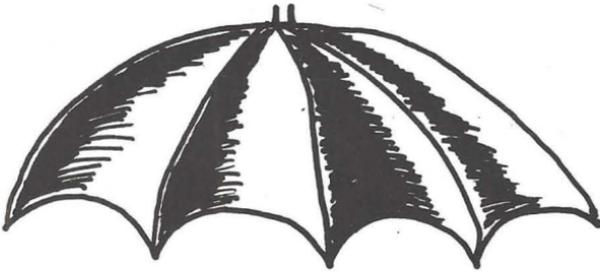
(c) Antonio de Saavedra  
Ediciones Caracol  
Juan de la Fuente 343  
San Antonio – Miraflores  
Lima, Perú  
Tel. 446-0797

Impreso en el Perú

*Habr  siempre una pala al viento en los arenales del sueño*

**ANDRÉ BRETON**

UNMSM-CEDOC



UNMSM-CEDOC

## CON UN CAMINAR DE ROPAJE NEGRO...

Con un caminar de ropaje negro  
Espero la aproximación del líquido horizonte  
Traído por un piragüero en una mancha de tinta  
En forma de bastón antiguo con empuñadura de  
    espinas rosadas  
La nublada calle despliega a sus cocoteros risueños  
Solventados por sus velas espaciosas  
Hacia un mar de incienso y cirios encendidos  
Dándose un chispazo boreal en las garrafas vaporosas  
Veo la escarcha de los caracoles  
Amaestrados por esos ojos de centeno recién cortado  
Por una segadora arrastrando mi corazón  
Y que sube por los peldaños elevados en los brazos de  
    las aeromozas suspendidas en los aires azulados  
Es primavera fugaz la que viene  
Con sus gacelas estañeras  
Con el fuego de los maizales  
Con una mujer salpicada de vuelos de aviones  
    empedrados y distantes  
Vuelve el silbido melodía jugosa de naranjas crecidas  
A lo largo de un río nacido del pajonal  
Congelado y cubierto por maravillosas cantidades de  
    nieve  
Melodía coloreada de flores lentas  
Ajustables alrededor del espejo que se puede cargar en  
    las espaldas luminosas de los carromatos  
Sencillamente los puedo apreciar desde la colina  
    fulgurante  
Apopados en un ruido semejante al silencio



## POR UNA PLAZUELA BAJO LOS NOGALES...

Por una plazuela bajo los nogales  
Caminan presurosas señoritas  
Que se llevan a los labios lentos y dulces caracoles  
Tratando de escaparse de sus manos terrosas  
Ocasionado una rotación  
Un desbalance entre las hojas del suelo  
Porque el sol acaricia las cabelleras  
De las piedras ciegas y sedientas  
Dormidas en la fuente de balas amalgamadas  
Mientras estoy sonriendo bajo el océano  
Flores de lis se posan sobre aquella barca de astillas  
y púas  
Cambiándole el color al pastizal contenido dentro de  
cántaros de verdusco silencio encima de las teclas  
del clavicordio  
De quien me acuerdo mucho cuando voy por esta plazuela  
escribiendo una carta que sellaré y no enviaré a mis  
amigos viviendo en mi hogar  
A este mundo de moscas de seda  
Todavía regresan las calles sin un nombre proclamado  
Pues los automóviles y los tranvías  
Aún carecen de huertos propios  
Pasadas las horas de esperar  
Al volcán por sobre el cielo  
Los ciclistas buscan aromas  
Por entre las vitrinas repletas de halcones como vasos  
de agua entre los brazos del luminoso grillo  
Para entonces comprendo todas las señales

Que avizoro desde esos leños  
Escalando las orillas los abismos las cimas  
Diciéndome con la flora  
Recupera los puentes infinitos  
Ama locamente a la aurora nocturna  
Encuentra un hermoso linotipo  
Para que puedas hacer girar a las flores en el perfume  
De una de esas casas lejanas  
Cuyos cuatro vientos almosos  
Obsequian sueños bajo las nubes del joven colmenar  
Y encontrar  
El vellón de agua  
Dentro de un cuerpo immaculado

## AL HACER UNA EXTENSA LLAMADA TELEFÓNICA...

Al hacer una extensa llamada telefónica  
Tu piel revolotea como gotas de cactus escondido bajo  
la nieve  
Cuyas espinas voy tocando en el paso del alba bajo el  
umbral de la locura  
Acostados en nuestro lecho de cenizas  
Nos desafían a pura agua  
Los sonidos de violines blandos  
El caminar de tijeras robadas  
O el temblar de cofres llenos de plumas arrancadas de  
nuestras espaldas  
En el momento de dormirnos en el reino de las vocales  
de oro  
Sólo existen nuestras sombras  
En la corriente de las fontanas  
Sobre la laguna de cantos  
O de regreso en la noche por tren mirando la caída de  
los murciélagos en la boca de cada niño bueno  
El viento va asiendo tu cabello con semillas de niebla  
Para tenerte entre sus manos translúcidas empapadas de  
olas marchitas en otoño  
Y yo voy dándome vueltas por las ramas del árbol  
Que crece del humo de las frutas cuando al comerlas  
pierden sus dedos y ya no pueden peinarse en la tarde  
Sólo veo tu cuerpo azul  
Sobre la aureola de la luna

En ese tiempo en que tus pasos se enfrían bajo el rocío  
derramado con pies de loto semejantes a los tuyos  
Y con ojos cristalinos delante del beso de tigresa que  
cambia coronas de luz  
Al nacer una y otra vez en la selva invemal  
Hacedora de champaña del aire  
Nos tocamos en las sienes  
Al estar observando grietas acuosas  
En este espacio campestre y navegante  
Donde por tu olor de ave  
Mi deseo se hace el horizonte con brazos de terciopelo  
Porque mi alegría a fuerza de ser un muelle de azafrán  
Brotó de tu sed saciada por la ternura de la hierba  
Y no tengo más que iluminarte hasta que tu sueño sea  
una hermosa carta  
Que recibiré todos los días debajo de mi puerta de  
espejos gatunos

## POR LA NOCHE LA CABEZA DEL DURAZNERO...

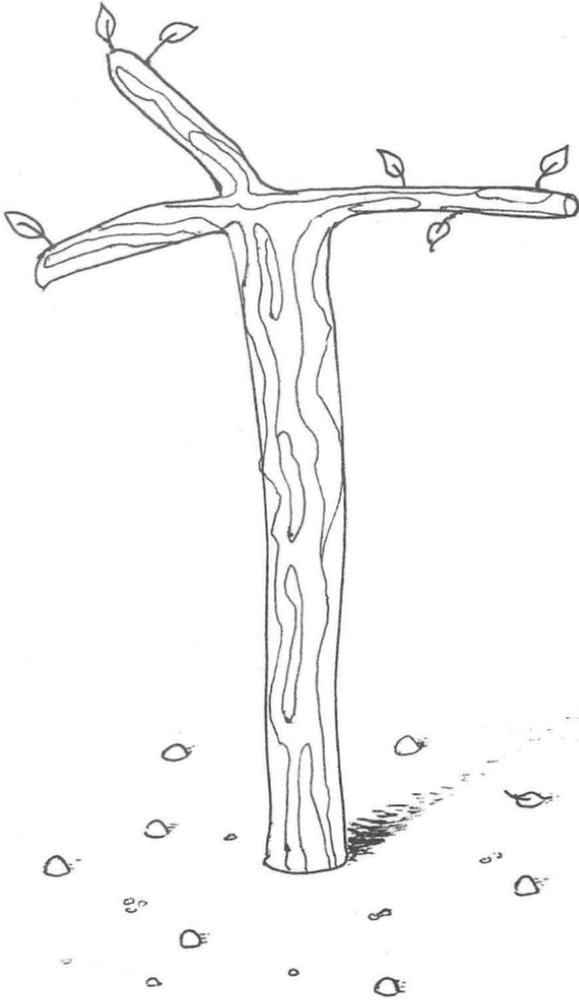
Por la noche la cabeza del duraznero  
Viene hasta el corazón dormido de la ribera deseada  
    por el calor  
Donde bajo la forma de las estrellas azules entre los  
    dedos frágiles  
Comienzan sus festejos acaso por la extensión nocturna  
Hacia la pupila del alba o por la visión fastuosa de una  
    habitación sombría  
Lugar donde dos cuerpos fuera de control  
Fuera del tiempo silente  
En unión de sus látigos y de sus pulmones  
Hacen con la niebla esas yeguas del llanto  
Que a la larga arrancarán mis ojos de cepa para alcanzar  
    al eclipse  
Los menesterosos trigales alcanzan a palpar  
A lo lejos en los callejones  
El amor de los gatos del girasol  
Por tanta luz que en la noche  
Nos hace recordar los apretones de manos o abrazos  
    dados durante la poda de árboles  
Dentro de la granja de nubarrones sobre los puentes y  
    almacenando sus hermosas gotas  
A pesar de toda la luminosidad  
No deja de dar mis pausadas miradas  
A la intimidad de las cosas más pequeñas  
De los huérfanos del huevo dentro del espejo  
De las mujeres con sombreros del paraíso

Cada punto luminoso es una gota de sangre derramada al  
    beber beso tras beso  
O tal vez diminutas esmeraldas  
Hechas a imagen de tortugas rosadas a punto de llegar a  
    la copa de las palmeras  
Alzadas sobre el gigantesco parque de las desnudas parejas  
En el espíritu y en el silencio lúcido  
Van las carrozas aproximándose a la fragua  
Donde todos los relojes se derriten  
Hasta que podamos recoger las vestimentas  
Del punto más bajo de agua

## DEBAJO DEL ABRIGO SE SALEN LOS LEONES...

Debajo del abrigo se salen los leones y nadie puede saber cómo capturarlos. Escucho sus lágrimas elásticas y también el crujir de los huesos de esos hombres de largos brazos, cuando se apagan los faroles. Necesito, por lo tanto, los ramos floridos para hacer orladas montañas de hiedra, llanuras mucho más milagrosas y vastos bosques de flamas azules. En el cielo los pájaros colorean las nubes a escupitajos bajo la atenta mirada del ojo de la lluvia, el cual ya no gritará sobre las colinas envueltas en los sentimientos de la neblina profunda, hermosa como toda ventana por donde vemos a nuestra mujer saliendo de la usina mientras carga en las espaldas corazones de tierra extraviados, y otros días párpados fugaces de semáforos descompuestos. Hago la última reflexión del día delante de las higueras, tomo sus frutos destellantes para escribir líneas mortales para ellas, van apareciendo sus plumas de ensueño, y pienso en la suavidad descomunal de sus capullos que han comenzado a parecerse a las uñas recién nacidas de una joven madre, amante de sus propios cabellos nebulosos.







## EL PADRE DE LAS PERLAS...

El padre de las perlas  
Viene desde el abarcable oasis  
Se sienta en la silla de plata harinosa  
Y recupera a sus hijas envueltas en hierbabuena  
Con su larga lengua de sapo  
Parentela ésta a quien quiero y deseo más  
Acaso por los brillantes de sus viajes orzados  
Interminables bajo marcos de banderas vibrantes  
Por donde me llevaron dentro de sus oídos  
Y por su inmenso amor  
Transmitido por sus mensajes andróginos  
Escritos con sus dedos bañados en oro dormido  
Una de las hijas mi estrella caminante  
Tan blanca como hojas filosas de herraduras  
Va conmigo recordándome la amabilidad de las junglas  
    los cielos los labios las pérgolas  
Toda esa inmensidad en esta época salvadora de lo más  
    antiguo del planeta  
A ella doy gracias a su resplandor  
Pues me ha rescatado  
De las cárceles de las metamorfosis de los reyes de los  
    evangelios  
Y el padre observa desde la proa prismática  
Las cordilleras glicerinas  
Destino del viento destino del sabor buscado  
Hogar de relámpagos vestidos en algodones nacarados  
Donde nuestras canastas despliegan sus crines  
Capturando fantasmas arrancadores de rosales

Al llegar nos recibe  
Un desfiladero de flamas descalzas  
Aunque nuestro punto de encuentro escuchen perlas sea  
la llanura de garzas y cigüeñas resguardadoras del  
ocultísimo trébol de cristal

## CÓMODAMENTE EL DOBLADILLO DE LA CORTINA SE DESHACE...

Cómodamente el dobladillo de la cortina se deshace, caen los velos azules y las tijeras se vuelven inútiles para mi placer. El viento del jardín adyacente a este amor puede acarrearne hasta el mar, con la mano sujeta a la cintura de la hermosa mujer que me alza de la pradera cuando aprisiona a las vizcachas brumosas. Y hoy, con los anteojos develados por el vapor de coral, heme aquí tocando a las mismas estrellas del sur de esta tierra, en este alto punto de las montañas almidonadas, visión de la luminosidad dentro de los falanstenios donde trabajan las obreras bajo frutos colgantes. Abro de extremo a extremo estos brazos de cornucopia ardiente para así sacarme el bajo vértice de la tristeza o de la alarma o de la abnegación ante las olas huracanadas. El primor y el alba se meten en el interior de los tubos de ensayo trepando por entre el agua derramada en la lámpara de imágenes como una antigua cena retenida en la garganta. Pero ella sigue enumerando las páginas donde he puesto todo el corazón, escritos con largas ágatas bajo el sonido de la flauta aleznada colgada en el tejado medular. Arriesgo en cada vuelta de la red de pescador la tierna captura del pez luna en cuyos cabellos mojados debo dejar el despertar de los pies de mi amada recolectora de amiantos y crisálidas, dejar su inmensa caridad compuesta de rosas magnéticas y, por último, dejar sobre este pez halagado, sus caminatas acompañadas por elegantes colibríes entre los ramajes de nuestra constelada estancia. De la noche puedo hacer el número exacto de frescas

palabras para hablarte sobre estos fuegos naturales en el cielo de pensamientos frágiles hacia tus oídos plateados y repujados. Y a todo esto mi desvalijamiento causa la unión de ventanas, puentes, torres, faroles, fontanas y bosques, lugar donde puedo tomar tus manos lujosas y amarte con la hierba.

## DESCUBRO EL VIENTO ALISADO DE LAS FRESCAS MAÑANAS...

Descubro el viento alisado de las frescas mañanas  
En tus peces positivos  
Con los cuales calmo estas pequeñas desesperanzas junto  
a tu vida vidriosa  
Una casa de madera amplia  
Cuyo fuego puede ser bebido  
Nos une las sangres lentas  
Apasionadas por el vestigio de una nueva gama de colores  
oyentes  
Y luego de años imantados  
Podemos establecer los sitios en los que la luz se propone  
cultivar la magia de la ceniza  
Afirmando su estela en la mar  
Hacia el bosque de péndulos  
Se resbalan los cuerpos reales con sus turbantes y batas  
oxigenadas  
Simplemente aptos para el enjoyamiento de los escarabajos  
Tú y yo hemos de cubrir este paraje  
Con el máximo de piedras redondas  
Que encontraremos en el funicular del arrebol  
De ojos profundos de ojos acuosos  
Dignos para el viaje que harás con zapatillas azules es-  
cogiendo un mundo decorado de heliotropos  
Y uniendo nuestros tiempos  
En un hermoso beso eólico  
Para ti tengo  
Tan sólo esta poesía

Un gran intento de describir  
El lado de la tierra  
Alumbrado por el sol de ónyx  
Por donde caminamos sin descanso

## DESDE TU MEDITACIÓN OBSERVO LAS CAPAS DE NIEVE...

Desde tu meditación observo las capas de nieve  
Sobre la pradera dulcorada  
Dándose señales en internos farallones  
Las cumbres cubiertas de musgo cristalino  
Permiten el avance de este hermoso viento  
Que enciende  
Los faroles de tu cabellera  
Alumbradora de constelaciones a tu alrededor  
Enhiestas se nos acercan embarcaciones  
Rumbo al hospedaje de gacelas acuosas  
Acostumbradas a estarse bajo el buen sol  
Sin mover los párpados ante el paso de manadas de  
trenes lejanos  
A cuyos rieles esponjosos  
Nos acostamos para dormir para habitar  
En este paraje con su trompo de sombras  
Y la hondura de su pleamar  
Estoy listo para ir contigo  
A todos estos puntos descubiertos por tu corazón de  
ardilla laboriosa  
Emanación de hojarascas al toque de campanas  
Semillas dejadas por el paso de la niebla  
Rosa náutica de pecho blanco  
Menajes hechos de abetos por la mañana  
No puedo dejar pasar esta ocasión para acomodarme junto  
a ti entre helechos  
Y hacer descansar por unos momentos a nuestros sueños



## COMO SI FUERA LLAMADO POR LAS FLAMAS DEL CONSUELO...

Como si fuera llamado por las flamas del consuelo  
Te observo a través de burbujas de tinta azul  
Dando pasos sobre un xilófono en acto de levitación  
Cegado por las mieses  
Voy por debajo del ojo del puente abierto ante las  
frutas del níspero  
Arrojadas a mis manos de luciérnaga  
Abres las cortinas con suma calma ante las olas de  
vapor que se aproximan por entre las cosechas  
Y que son guiadas por migalas  
Sea porque tus órganos sedosos claman  
La venida de los asteroides  
En la presencia de esta luna que del agua sale  
Flores milamores aparecen por el contacto eléctrico  
De nuestras ropas pacíficas haciéndose un lugar  
En tus rodillas forestales  
Estratagema deslumbrante agitándose en un balcón  
montañoso  
De esa forma te encuentro en el espacio que frecuento  
Alucinado por la materia de tus lágrimas celestes  
O en ese momento maravilloso cuando  
Una mano tuya se enguanta así misma con óleos antiguos  
Mujer de signos escritos  
De mariposas provenientes de los espejos  
De ademanes que se pierden en el heno  
De ventisca imaginando el alba del jazmín  
Recorres un camino de siluetas de zafiro

Acompañada de efervescente volutas  
Deseando mirar el nacer de una plúmula  
En el viento de la mar  
Tú que colocas una tundra en mi cuerpo





## EL BESO SE HACE UN COLLAR ESMALTADO...

El beso se hace un collar esmaltado  
Va de gaviota a gaviota volando  
Desprende un fuego azul que el cielo ha de mecer  
Y deseo tomar el aire enaltecido  
De tus manos curadoras sobre el papel nocturno  
Describiendo el paso de fantasmas de gacelas sobre el  
glacial de cerezas  
El olvido ya no existe  
El recuerdo es la línea de nuestros ojos presa de olas  
tibias del mar de ovillos dorados  
En cuyas orillas inmensos caballos se pasean y se aman  
Inquietando a las conchas nacaradas que son el bellísimo  
fruto de las huellas en la arena  
Quiero tu fresco orden donde acomodaré  
Mis sueños entrelazados al cometa madrugador  
Mis ansias de pupila silenciosa  
Mis esperanzas como suaves molinos  
Tu manera de hacer llover rayos de sol  
En los extremos de las barcas multicolores  
Donde puedo sembrar nidos de gorriones  
En tu fértil nombre de mujer  
Tu frágil guirnalda sobre la ventana de agua  
Por donde todas las mañanas poseo la visión  
La inmensa dicha de ponerte bajo mi paraguas  
Quiero tus dibujos ocultos en tu almohada  
Trazos sobre la llanura de tus venas  
O el imperio de tus cabellos

Colores eléctricos del lento crepúsculo por entre los  
    pinos infinitos  
Tu voz alrededor de mi ávido trance con el cual marchó  
    a tu sonido de torva  
Bajo las alas de este buen pelícano ancestral  
Quiero el ocultamiento de tu origen  
En la profunda caracola de la vida  
De la cual la escarcha de tus pasos  
Esclarece al jubiloso ébano  
Tu mirada de hermosa garúa perdida  
Para volverla a encontrar prismática  
Entre eucaliptos ausentes  
O en las cabezas de las campanas  
A lo largo de la superficie del mar deshojado  
Tus hebras cristalinas a punto de estallar  
Cuando coloco mis manos sobre tus hombros  
Excelentes mesetas para el sueño  
Lejos de aquí con esta fábula sobre el rosal rondándonos  
    por la linfa arborescente  
A través del dormitorio de las estrellas  
Quiero tu quietud descansando en los pasos de un  
    relámpago  
Para hacer viajes en las ramas de la valeriana  
Y luego verte hacia el día del viento repujado  
Por entre los maineles de esta cabaña  
Tu acción cinérea tan bien colgada de los balcones  
Proyectándose desde tu translúcido corazón  
Hacia las cresterías de altísimas raíces

Tu rostro de paño lanoso  
Debajo de la cálida sábana de la memoria  
Como un crisantemo sobre la hondonada brillante  
Sujetada con cuerpos almibarados  
Haciendo de ti una tenue llovizna  
En cuya lumbre saliente veo una miríada de girasoles  
Rodeándote al sentir las nubes alcanforadas en la puerta  
de la alborada  
Quiero tu laberinto que se extiende por las grutas y por  
los sotos imbebibles  
En el momento de alzar los pinceles calmosos  
Y hacer lámparas de luces furtivas  
Tu pensamiento en la buganvilla  
Que hace adormecer a mis brazos ante el último vuelo  
de tus ojos  
Pues no se sabe si es día o es de noche  
Tu zumo de flores  
Llegando con una caravana de paisajes incógnitos  
Atravesando la eterna cascada de mariposas  
Entonces guardo bajo los bosques el alto color del magma  
El inmediato nivel del agua confitada  
Y lo matices de la villa lejana  
Porque perfectamente veo con asombro  
El amanecer de las abejas del invernadero  
Para que podamos hacer del amor  
Nuestra total e infinita libertad



## ÍNDICE

Con un caminar de ropaje negro...

Por una plazuela bajo los nogales...

Al hacer una extensa llamada telefónica...

Por la noche la cabeza del duraznero...

Debajo del abrigo se salen los leones...

El padre de las perlas...

Cómodamente el dobladillo de la cortina se deshace...

Descubro el viento alisado de las frescas mañanas...

Desde tu meditación observo las capas de nieve...

Como si fuera llamado por las flamas del consuelo...

El beso se hace un collar esmaltado...



Esta edición de *Laguna de Electricidad*, poemas de Antonio de Saavedra, con ilustraciones de Milagros Quispe, escritos entre julio de 1995 y abril de 1997, se terminó de imprimir el 28 de septiembre de 1998, en los talleres de Gráfica Maranata, Jr. Callao 365 Of. 202 Lima 1. La diagramación y composición de texto estuvo a cargo de Pedro Cárdenas (Telf. 452-0103), utilizando caracteres tipo Times New Roman de 13 puntos. Se tiraron 300 ejemplares numerados del 001 al 300, utilizando papel bond de 90 gramos y cartulina canson. La encuadernación a mano y la edición estuvieron a cargo del autor.

EJEMPLAR N° 150

UNMSM-CEDOC

UNMSM-CEDOC





UNMSM-CEDOC